

15/2

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 1.º DE JULIO DE 1934

NÚM. 743



ANTONIO POSADA

el torero que por derecho propio debiera figurar a la cabeza de los matadores de toros. Ha toreado en Madrid media docena de TOROS que no se los mejora ni el que inventó el toreo, por que además de exceder del peso reglamentario, han salido con una bravura y con un empuje capaz de asustar a un regimiento de toreros. Su último triunfo en la corrida del Montepío, de la cual es la foto que ilustra esta plana, es la prueba más evidente de cuanto decimos; esto es, que Antonio Posada tiene derecho a que su nombre figure al lado de los encumbrados en la torería por que para, templa y domina tanto que no le envidia a ninguno. ¿No es así, Federico de Oro?

Prolo:
20 018.

CRONICA DEL MOMENTO

Execrable contraste



VICTORIANO DE LA SERNA, al anunciar su propósito de torear definitivamente en Madrid, no ha hecho más que revolucionar el cotarro taurino haciendo despertar una expectación insospechada.

EL QUE GUARDA...

Los enemigos de la fiesta de toros

Con motivo de la cogida del diestro Félix Colomo, el pasado año en la Plaza de Toros de La Coruña, un periódico de la localidad (*El Noroeste*, que hoy no existe), publicó una notita que encabezaba con estos títulos:

«La fiesta salvaje», «Un hombre gravemente herido», luego una serie de «argumentos» (llamémosle así, por darles algún calificativo) y como epílogo las siguientes frases:

«La fiesta una penosidad», «La civilización por las nubes».

Tuve la curiosidad de guardarme el recorte de dicha notita para en su día demostrarle a los aficionados quiénes son estos señores que esgrimen tales fútiles argumentos en contra de nuestra fiesta.

Y, en efecto, el pasado día 27 de mayo he tenido ocasión de ver satisfecha mi corta espera (que no lo fué más corta, no porque me faltaran ocasiones de demostrarlo) y ahí tienes, lector taurino, la prueba.

En la misma plaza de toros, en una mañana de sol, moría un joven, víctima de un balazo homicida, no moría en traje de luces, ni en aquella mañana había muerto ningún caballo, el acto siguió echándose como si nada hubiera pasado. El autor del disparo ingresó en la cárcel, donde cumplirá una larga condena.

¡Un hombre muerto y otro desgraciado!

Si hubiese muerto vestido de torero, los más agrios calificativos serían lanzados contra la fiesta más brava y más española.

Quiénes motivaron estos incidentes son los sujetos a quienes se les debe la campaña que han realizado y siguen realizando con-

Si mal no recuerdo y con ocasión de las filas de matadores de ros que, amparados por el lance toros—donde militaba por derecho propio, por su reconocido valor y modestia taurina—para su reingreso en las de subalternos, dediqué unas líneas a la mala equidad existente entre los toreros que, amparados por el lance de ocasión, salen disparados con la fuerza del proyectil a la cúspide de su carrera taurina ayudados, ¡claro está!, por el Hada Fortuna que ha puesto en sus manos el único factor que ellos creen necesario para triunfar: las pesetas, y de los que, por carecer de ese manto tutelar de la bienhechora Hada en este aspecto, van provistos a la lucha de un amor inmenso hacia nuestra fies-

grande». Y he aquí que de la noche a la mañana aparecen todos los grandes rotativos congestionados de «cosas de toros» como si el toreo celebrase sus bodas de oro o cosa por el estilo. Pero no es así. Todas esas «cosas de toros» no son más que una «cosa»: es el triunfo de un torero que en realidad no ha dos meses era becerrista y que, a juzgar por la Prensa, que a cada momento nos lo está mostrando, tenemos que aceptarlo como ídolo.

Más tarde reapareció en la misma plaza el torero que ya en varias de sus actuaciones dejó grabadas en los aficionados indeleblemente sus faenas imperecederas, su decisión al citar a recibir en la suerte suprema y, en

fin, toda la rica gama—las cosas en su punto—de su modesto toreo. Y ocurrió que salió por los chiqueros un toro, noble, bravo, franco, y el torero, que lo es de verdad, dijo: «Fijaos, sin escuela propia, sin propagandas estrepitosas, sin escudarme en mis condiciones supremas». Se fué hacia el toro y le dió todo lo que tenía que darle. Ni un pase más, ni uno menos. Fué una faena tan ajustada a las excelentes cualidades del toro, que tuvo el honor de desterrar todas las novilleriles en aquel ruedo ejecutadas, quedando en ella altivo, soberbio, erguido.

He aquí un triste contraste. Toda la Prensa, todas las opiniones, todas las revistas taurinas, todas las conversaciones de esta índole giran alrededor de ese bienhadado de la Fortuna económica, y se le considera triunfador grande y maestro en la tauromaquia, y sin embargo, aquél otro, verdadero torero, verdadero triunfador y verdadero maestro, pasa desapercibido para todos. Desgraciadamente en el toreo, que es arte, como en todos los órdenes de la vida, sólo hay un Dios: las pesetas.

JUAN J. GARCIA.



VICENTE BARRERA no cede a nadie su maestría con el capote y su dominio con la muleta. Los dos puntales de su fama y por los que siempre será figura del toreo. En las ferias más principales, el nombre de Vicente Barrera, se hace imprescindible.

tra la fiesta de los toros, ellos hacen política a cuenta de nosotros. Los taurinos, por el contrario, no la hacemos, ni cabe en nosotros hacerla; los aficionados a los toros no somos nada más que españoles.

Y ahí tienes, lector amigo, quiénes son los autores de la frasecita de la «fiesta salvaje».

Quien sobre su conciencia lleve el borrón sangriento que los enemigos nuestros llevan, no pueden hablar de salvaje, sino de incultura..., nosotros conformémosnos con saber que esa gente no siente correr por sus venas sangre, ni de españoles ni de hombres.

JOSÉ BLANCO.

Lo ocurrido en Medina de Ríoseco es algo que no deben tolerar los toreros. Sepuede hacer un favor a un empresario amigo, pero nunca que oficie de verdugo el ganadero y su satélite. ¿Hemos dicho algo?

ta brava y del requisito más necesario, más contundente y, en fin, más lógico: «Nacido para ser torero», y que en una lucha denodada y constante van en sentido inverso a los otros, es decir, en busca del Hada Fortuna.

Recientemente se nos ha presentado en toda su amplitud, con toda su magnificencia este contraste.

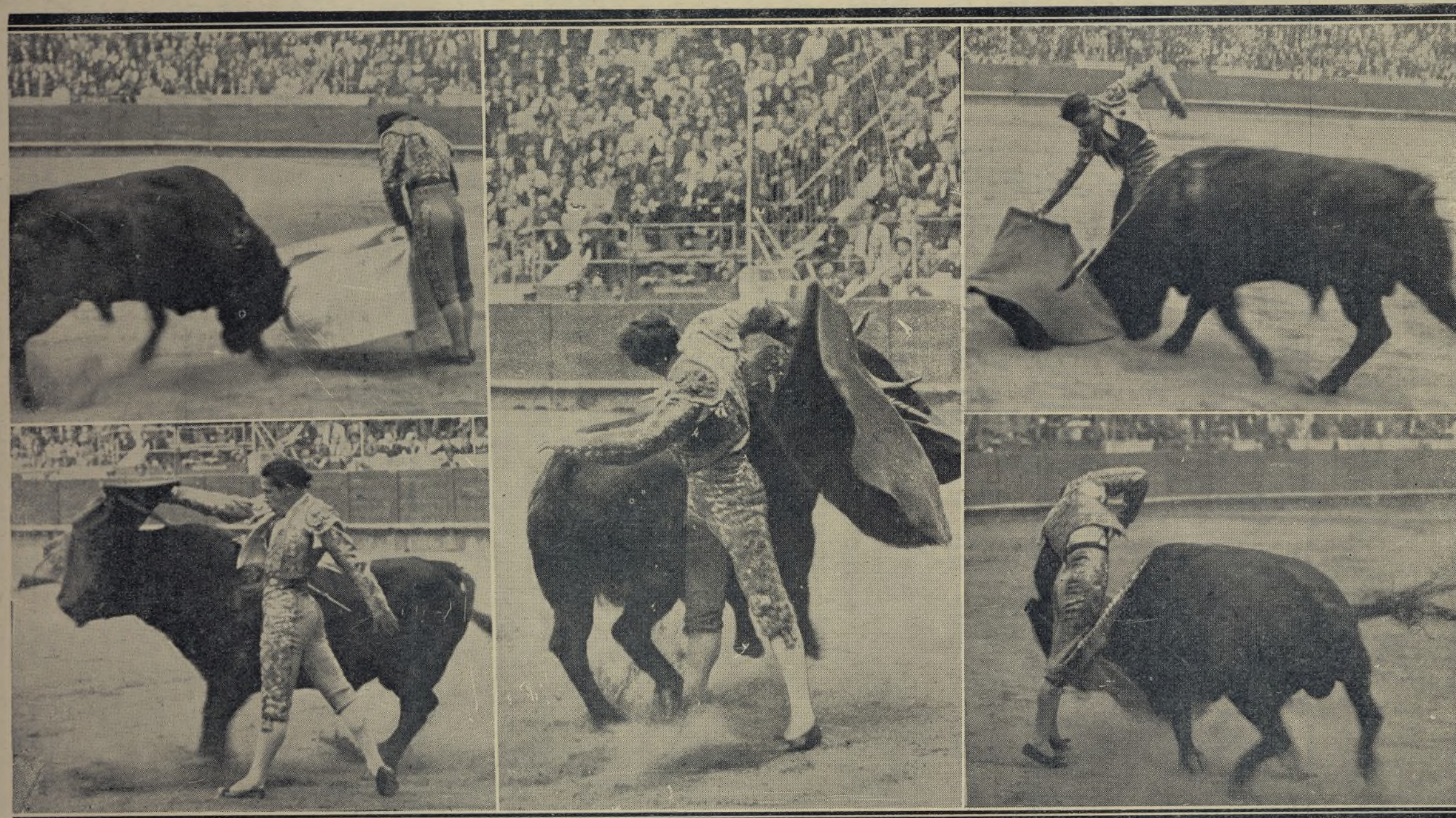
Hago hincapié para aclarar que no he presenciado éste; juzgo por la Prensa, que en este caso no la creo amparada por ninguna tarifa de la tan conocida frase a tanto la línea y para advertir también que no quiero ofender ni herir los sentimientos de nadie, ya que solamente me ilumina la noble idea de dar a la estampa el triste contraste.

La plaza de toros de Madrid ha sido su testigo presencial. Aquella tarde debutó el torero bienhadado, influenciado por su codiciado «factor taurino» y triunfó, no sabemos cómo, pero triunfó y salió en hombros por la «puerta



Manuel Jiménez CHICUELO en sus artísticos remates valoriza la esencia de su toreo haciendo algo personalísimo e incopiable. Menuda historia tiene el torero.

MARTIN BILBAO, es el torero impresionante



El público acudió el domingo a la plaza de toros de Madrid atraído por el torero impresionante de un novillero que, a pasos de gigante, se va a colocar en los primeros planos de la actualidad taurina. Este torero no es otro que Martín Bilbao. Su depurado estilo con la muleta, su clásica manera de cargar la suerte hasta llenarla de suprema belleza, su valor de muchos quilates, su arrojo sereno y frío en el momento del peligro como lo demostró en diversas intervenciones al actuar de providencia en quites, hacen de Martín Bilbao uno de los novilleros más interesantes de la época. El percance que sufriera el domingo nos privó del placer de verle ratificar las magnificencias de su debut. Pero en el ánimo de todos quedó grabada aquella magnífica faena de su debut, de la que reproducimos algunos momentos gráficos. Por ellos puede ver el aficionado imparcial que es verdad cuanto afirmamos. En Martín Bilbao hay un novillero grande y una próxima y segura esperanza del toreo. El escándalo provocado con su debut en la plaza de Madrid así lo indica. Y lo justifica aun más la prisa que se han dado numerosas empresas en dirigirse al apoderado del novillero bilbaíno, el inteligente hombre de negocios, Don Francisco Poveda, con domicilio en calle Hortaleza, 17, en demanda de fechas. Así es como únicamente se demuestra la valía de los toreros. Martín Bilbao, el torero impresionante, es hoy por hoy la figura de los novilleros.



MANOLO BIENVENIDA que con su hermano Pepe darán esta tarde, en Madrid, una de sus formidables exhibiciones en un reñido y leal mano a mano.
Foto Baldomero.

ya el mozo de espás se la tiene buscada y apenas llega al estribo le murmura... En la barrera del 3 está D. Fulano, anda con él... Cuando así no ocurre y por noticias particulares se entera de que en tal tendido está determinado ganadero, artista notable o empresario, apenas sonado el toque de a matar y después de un leve saludo, por compromiso al Usia (hay quien con la precipitación se le olvida y hay que advertírselo) se dirige resueltamente al empresario, apenas sonado el de tendido en cuestión y ante él comienzan las vacilaciones para encontrar al interesado y después de varios cómicos titubeos, al

vislumbrarle entre la multitud, se yergue la figura, aparece una sonrisa de satisfacción y se le larga un discurso, que casi nunca oye el interesado. Lanza la montera, se va al toro, generalmente queda mal, y con cara de ¡qué le vamos a hacer! se recoge, mirando hasta donde ha llegado la esplendidez del brindado y... a esperar otro toro para otro brindis.

Tanto se ha prodigado la costumbre de los brindis, que, cuando no encuéntranse objeto asequible a un homenaje, se van al centro del ruedo destocándose, giran lentamente con el brazo extendido, (como Colón) y depositan-

do la montera cuidadosamente en la candente arena, se lo brindan al público.

Y ahora surge una horrenda duda en mi mente acalorada: Ese brindis general, ¿es galantería o coacción? Porque en la mayoría de las veces la actuación anterior no justifica ese detalle. Ahora bien, si lo hacen por congraciarse, vale más abstenerse, pues aparte de que si no es una faena cumbre, no tiene mérito, se ponen en ridículo al oír las diatribas con que los obsequian y esta fiesta nuestra es de valor, no de lástima.

EUGENIO SALARICH.
Junio, 1934.



PEPE BIENVENIDA torea así a la verónica. ¡Como los grandes clásicos! Su arte depurado no hay quien lo imite ni lo mejore, por eso es emperador del lance.
Foto Vandel.

¡SEÑORES, CUANTA MENTIRA!

Rafael no se retira, lo quitan de escribir de toros por un puñado de calderilla

Los brindis

En los albores de mi vida (contaba ocho años de edad), cuando presenciando la primera corrida de toros, vi avanzar hacia la localidad que ocupaba, en unión de mi padre, al excelso matador de toros D. Luis Mazzantini y que al llegar junto a ella, destocándose con aquella gallardía señorial que le caracterizaba, se dirigía a mí, diciendo: «*va por ti, pequeño*» entregándome la montera que acariciaba extasiado durante la enorme faena y de la que me desprendí con pena al devolvérsela después de una formidable estocada, llevando sujeto un trozo de papel, invitándome a cenar con nosotros, (vaya regalo), experimenté la más grande, la más intensa emoción de las muchas que en mi vida de aficionado taurino he gustado, pero que por ser quizá la primera, no se borrará jamás de mi memoria. ¡Me habían brindado un toro!

Esto, que referido así parece una puerilidad, retrotrayéndose a aquella época en que un brindis era una cosa verdaderamente extraordinaria, adquiere la importancia de una verdadera efemérides. En efecto, raro era el matador que comprometía con esta deferencia a algún espectador. Los brindis, al presidente, porque se hizo obligatorio y al toro.

Hago resaltar estos detalles para destacar lo que ocurre hoy en día, donde la manía de los brindis parece una enfermedad epidémica.

Ahora, apenas ha sonado el clarín para la suerte de banderillas y el matador se retira al estribo para requerir las armas torcidas, comienza a escrutar con su mirada por todos los ámbitos de la Plaza, la víctima propiciatoria; muchas veces, y, se conoce que por ahorrarle molestias



La víctima: RAFAEL

Y las reseñas taurinas de "La Libertad" que antes eran imparciales ahora serán "financiadas".-¿Se tragará el público tanto camelo?

El periódico madrileño *La Libertad* contaba hasta hace unos días, con un crítico de toros veraz y culto que firmaba sus trabajos con pseudónimo de Rafael. Como ante firma podía leer el aficionado exigente, unas de diez años de empeñada lucha y una labor sensata y meritoria. No en balde movía la pluma encargada de dicha sección, un nombre especializado en el arte de escribir de toros: Rafael Hernández.

De la noche a la mañana «Rafael» se ve favorecido con un suelto laudatorio publicado en *La Libertad*, en el que, bajo el título de «Los de casa.—«Rafael» se retira de los toros», se le encomia como valor periodístico y se le presenta como cansado de su trajín y con deseos de «renovarse» afirmándose en el camélistico ukasse que «cede voluntariamente» los trastos al compañero «Recorte».

Esta explicación oficial ha movido a risa a cuantos estaban en el secreto de este caso de servicio del admirado escritor. La cosa es bien distinta. A Rafael Hernández se le obliga a no escribir de toros en *La Libertad*, porque a su empresa se le ha presentado una proposición, según la cual, por lo que resta de temporada, ingresará en su administración, en concepto de «publicidad de toreros» la cantidad de 25.000 pesetas. Y Rafael Hernández, que tiene de su valer el concepto digno de lo que debe ser una opinión imparcial, no comprende cómo se puede arbitrar en lo «que quede de temporada»

ni en un siglo, cinco mil duros extraídos de los exhaustos bolsillos de los toreros, de esos pobres peleles que luchan con la muerte para que se puedan llevar a cabo ciertas «vivas».

Aclaremos primero, una vez más, lo que quiere decir «publicidad de toreros». No se trata de publicidad lícita, fácilmente comprensible para el lector; se trata de resñar las corridas a tanto la línea, falseando los telegramas de provincias, ocultando lo que ocurre en las plazas de toros desfavorables para los toreros y engañando a los públicos con éxitos que no han existido más que en el magín de los que abonan por mentir, creyéndose luego sus propias mentiras. Y de eso es de lo que ha huído dignamente Rafael Hernández. Los toreros, la afición taurina, los periodistas decentes, le deben un homenaje de despedida a «Rafael». Porque «Rafael», al dejar de escribir de toros, para no confundir su pluma con una ganzúa, despierte a todo un sistema que se cae, que se derrumba entre miserias y claudicaciones.

Y ante este gesto de dignidad profesional—a cuya resonancia la Asociación de la Prensa de Madrid se mostrará sorda—no podemos por menos que dejar escapar un «olé» taurino en homenaje al honrado cronista.

Uno más. Ya lo saben los lectores madrileños. *La Libertad* es un periódico más financiado en cuestiones taurinas. ¡Qué pena! Pero este nuevo botón de muestra aunque de un lado nos

entristece porque tememos con razón la sanción pública, contra los periódicos serios que así se comportan, de otro lado nos alegra. Porque es un jalón más en el camino a recorrer. La fiesta de los toros tiene que salir de esta trágica pesadilla. Los toreros no pueden pagar este impuesto de perna que los aniquila económicamente y que los desatiende de su misión artística. ¿Para qué se van a arrimar a los toros, si luego los periódicos no le van a recoger sus hazañas como no apoqueñen a tanto la línea?

Y el público lector, que se retira asqueado de pasar una ojeada por los periódicos que escriben de toros al dictado del administrador, se retira también de las plazas por un fenómeno de fácil refracción.

¡Esto se va! Los toreros no tardarán muchas fechas—no tendrán más remedio que reunirse para salvar sus intereses y pagar colectivamente un canon único a la prensa diaria, o acordar no pagar un céntimo, quedándolo en su legítimo beneficio.

«Rafael», el de la *La Libertad*, señores aficionados, no se retira de los toros, lo retiran por un puñado de calderilla y lo despiden con un incienso, que se pierde en el aire por falta de razón y de sinceridad. Detrás de «Rafael» y de cuantos opinamos que «las finanzas taurinas» en los periódicos de Madrid, es una inmundicia, está el público de toros, la afición sensata, que en resumen de cuentas será la que diga la última palabra.



El agresor: RECORTE

Del momento

En Bilbao se ha celebrado una elección para escoger por barrios cinco toreros representativos que sueñen con la gloria del éxito. En el distrito de Baracaldo, unos «muñidores» fules, rompieron la urna a la hora de hacer el escrutinio. ¡Viva la pureza del sufragio y del toreo!

¿QUIEN ES ELLA?

En Logroño, con motivo de la actuación de unas señoritas toreras, un crítico local, Pepe Capa, se permitió comentar a su manera las incidencias de la lidia, y unos protectores de la artista dieron lugar a ruidosos y comentados incidentes.

¿Quién es ella?, habrá que preguntar con el poeta.

SI A USTEDES LES PARECE...

Diremos que ha sido escrito en inglés un libro dedicado a relatar cómo ha sido la vida taurina de Juan Belmonte.

La portada tiene semejanza con las portadas chillonas, que equivalían a un trompetazo, de las viejas revistas taurinas, y en ella hay estas palabras:

BELMONTE
THE MATADOR
BY
HENRY BAERLEIN
NEW-YORK
HARRISON SMITH
& ROBERT HAAS
1934

Y un núcleo de yanquis ha creído oportuno dedicar un homenaje al autor del libro, pues Baerlein es «precursor y apóstol de este movimiento tan interesante y atractivo hacia una comprensión racional de lo que son las corridas de toros, por parte del público de habla inglesa».

Por una vez no hay sonidos de crótalos y de panderetas.

EL CASO DE ORTEGA

INVOCACION

¡Salve, Domingo Ortega, coloso del toreo! Yo, desde este sitio contemplando la inmensidad del mar, y abismado mi pensamiento al conjuro de las olas, tu silueta se me aparece en forma gigantesca allá a lo lejos donde el agua se confunde con el cielo.

A ti te elevo mi pagana plegaria, ¡oh Dios del arte y del valor! ¡Idolo de multitudes! ¿Por qué no pude yo ser un Dios como tú? Adversidad. Quise serlo y no pasé de ángel. Dejaronme libre un camino que conducía a un pedestal como el tuyo, pero el corazón me traicionó y no pude seguir adelante. Quedé atascado en el pantano del ridículo. ¿Qué corazón tienes tú que te permitió llegar sin oponerse en lo más mínimo? A ser posible lo arrancaría de tu pecho, y en mi mano, junto con el mío, los examinaría para ver el motivo de la diferencia que los distingue, siendo el tuyo tan pacífico y el mío tan rebelde. El tuyo anda al unísono con tu cerebro, que es obedecido sin réplica. El mío, pude comprobar con gran sentimiento desde aquel inolvidable día en que me hirió la moral para siempre que andaba a descompás. Se irguió en dictador de mi persona y expulsó sin piedad de mi cerebro la ilusión que desde muchos años venía alimentándole con caricias de enamorada romántica prometiéndole gloria y fortuna.

Hizo que procediera desacertadamente y tronchara en flor el aprecio de una persona que me labraba un porvenir con el interés que pueda hacerlo un padre.

Yo, como tal lo estimo. Pero todo se acabó...

Sólo quedan ruinas en mi cerebro del albergue derrumbado de la ilusión perdida. Corazón mío: ¿Por qué hicistes eso? ¿Por qué atacastes tan sañudamente al cerebro arrancando de cuajo las raíces de una ilusión que estaba a punto de realizar sus promesas? ¿Por qué no eres como el de Ortega? Mira su sencillez y obediencia. Mira de qué felicidades le colma. Me dan ganas de llorar, casi te odio.

Mereces que te traspasen de parte a parte con una hoja de acero templado como el corazón de Ortega en Toledo.

No mereces menos, por vanidoso e hipócrita. La soledad y nostalgia traen a mi memoria la lucha de aquella noche de pesadilla en que resultastes vencedor. Tus golpes en mi pecho dejaron huella y mi cerebro dolorido por la derrota gime, gimirá hasta que muera.

El estruendo del oleaje al chocar con el impávido acantilado me hace sentir la gravedad de tu voz, como cuando te revelastes y dijistes: Cerebro: ¿Qué causas te inducen a que me hagas palpar de manera tan deshabitual? La ilusión, hermano; la ilusión que muy pronto nos conducirá a una gloria real. Te contesto con

cariño. ¿La ilusión? ¿Y quién es ella para trazar planes contigo sin mi consentimiento? ¿Ignora que soy yo el que manda aquí? Despídela inmediatamente si no prefieres que te prive de la sangre con que te alimento, si no prefieres que a golpes destruya el pecho de nuestro cuerpo que guías. Despídela. Yo lo mando.

No sé a qué adjetivo atribuir la rebeldía de mi corazón. El vulgo le llama miedo... Quizás sea... Pero lo dudo... Más bien será que soy de la clase de personas que su corazón les manda con la cabeza.

¿Y a ti, Ortega? Oh, no, en ti manda el cerebro, por eso llegastes donde fué el sueño de toda mi vida.

Ya no te envidio como antes, cuando veía libre y fácil de adelantar el camino de tu pedestal.

Ahora te admiro y soy devoto de tu religión, a la que rezo con aplausos.

¡Salve, Domingo Ortega, Dios del arte y del valor.

JUAN PARDO.

Corridas celebradas en el mes de Mayo

Durante el mes de mayo se celebraron 28 corridas, cifra superior a la de igual época del año anterior.

Las veces que los toreros han vestido el traje de luces durante el citado mayo fueron:

Domingo Ortega, 10; el Gallo y Victoriano de La Serna, 8; Barrera y Armillita, 7; Ballesteros, 6; Marcial y Manolo Bienvenida, 5; Chicuelo, Niño de

la Palma y Fernando Domínguez, 4; Pepe Ortiz, Cagancho, Pepe Bienvenida, Solórzano, El Estudiante, Rafaelito Vega, Pepe Gallardo, Carnicerito de Méjico y Félix Colomo, 3; Balderas, Maravilla y Diego de los Reyes, 2, y Posada, Enrique Toreros, Fuentes Bejarano, Perlacia, Noaín, Manolo Martínez, Chiquito de la Audiencia, Pinturas, Corrochano y Curro Caro, una.

Por capitales se celebraron: 7 en Madrid; 5 en Barcelona; 2 en Aranjuez y Burdeos, y una en cada una de las plazas de Bilbao, Cáceres, Toledo, Salamanca, Córdoba, Valencia, Granada, Cádiz, Albacete, Málaga, Santa Cruz de Tenerife, Cartagena, Figueras, Ceuta, Tetuán de las Victorias, Osuna, Orán, Toulouse, Béziers, Nîmes, Mont de Marsán, Dax y Castejouloux.

UNA TARDE DE CAYETANO

DE MALAGA

Corría el año de 1923 por esta fecha y procedente de Ceuta habrá llegado a Málaga en busca de querer torear por estos lares, el hoy matador de toros Cayetano Ordóñez y Aguilera, Niño de la Palma.

Consiguió su objeto actuando en varias novilladas con definitivos éxitos y esto indujo a la empresa de la plaza de Mijas, un pueblecito serrano de la provincia malagueña, a contratarle para actuar en una tarde, matando un bicho.

El «galán» que le destinaron, era lo que se llama un buen mozo, oriundo de Tamarón, con muchos kilos y pitones, y por añadidura bravo, nervioso y con el *sentido* más fino que el sonido de una campanilla de plata.

He de hacer constar que el ruedo de la plaza de referencia es de lo más reducido que se conoce.

Los peones le corrieron—que más corrieron ellos—le banderillaron y en la hora final, Cayetano se fué al toro, lo trasteó con un valor extraordinario y una vez igualado le largó una gran estocada que le puso los cuatro remos mirando al cielo.

Regresó a Málaga todo satisfecho de su actuación, recibió muchas felicitaciones de empresa y aficionados... y allí en la sierra de Mijenas quedó el simpático Mijena quedó el simpático pueblo en espera de otro ferial. el Niño de la Palma, referíamos en nuestra tertulia del café, las *ideitas* del toro y su hazaña valerosa de aquella tarde, cuando se me ocurrió preguntarle:

—Cayetano, ¿te has enfrentado desde que ya eres torero de verdad con un toro de las ideas del de Mijas?

—Sí; en muchas plazas, pero yo le aseguro que en la actualidad me ofrecen 40.000 duros por matarlo en aquel ruedo y las 200.000 pesetas no pasan a ser de mi propiedad. Cada vez que lo recuerdo me da frío aunque el recuerdo sea en pleno agosto y en un día de teiral.

Y aquella tarde, por «20 duros», de los que tuvo que pagar banderilleros, viajes, fonda y hasta café y tortas en Torremolinos, llegó a Málaga que se creía nada menos que... se llamaba Cayetano y era de Ronda. ¡Las cosas del toreo! TRANQUILLO.

En Albacete se ha celebrado una corrida organizada por Jumillano en la que los toreros, a más de no ganar dinero han tenido que tragar unos toros que ni para tirar de una carreta valían. Dicen que eran de Terrones. Si los hubiese tenido que matar Jumillano duran tres siglos los animalitos. ¡Vaya conciencia!

LOS QUE TRIUNFAN DE VERDAD

Julián Sáiz SALERI II



El domingo, en Albacete, Julián Sáiz «Saleri II», el torero que pudo y supo contender con Joselito, obtuvo un éxito ruidosísimo. Con una corrida buena moza, venció de una manera definitiva, cortando orejas y rabos. Este par de banderillas y este soberbio muletazo, son prueba clara de que Saleri II está en el cénit de su poder y de su valía. Para los que quieran encontrar a un torero valiente reflejo de la mejor época del toreo, le daremos el número del teléfono de Saleri. Basta con llamar al 56100, General Porlier, núm. 15.—Fotos Baldomero.



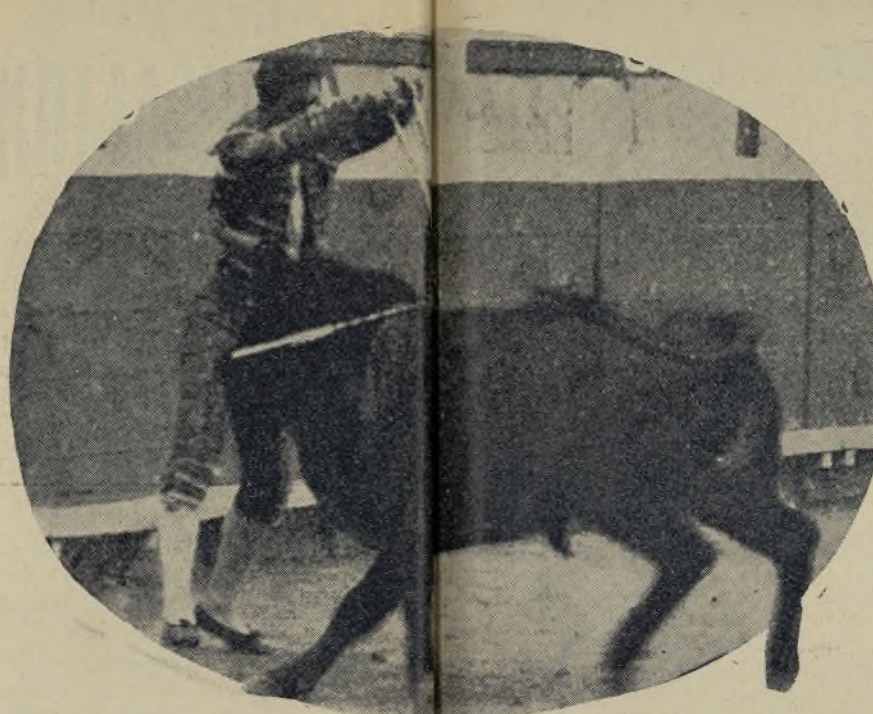
CARNICERITO DE MEJICO, el verdadero león mejicano, que asusta a los públicos con su valor sin límites, está realizando una brillantísima temporada, ya que todas las tardes cosecha los mejores trofeos cortando las orejas a todos sus toros. Y hay plazas, como Barcelona, donde el azteca es el amo!

ANVERSO

¿UNA HUELGA GENERAL?

Los banderilleros y picadores son las víctimas más directas de este maremagnum que tienen formado los ganaderos en lo que caprichosamente se ha dado en llamar «pleito Pagés», cuando en realidad es un pleito al sentido común y a la cordialidad. Los banderilleros y picadores, al reducirse el número de corridas, reducen sus ingresos.

Los banderilleros y picadores han recabado, según nos informan, el placet de todos sus compañeros para obligar a los elementos en pugna que resuelvan sus querellas, sin tirar al tejado ajeno, amenazando con ir a una huelga general de subalternos. Nos parece muy legítimo este espíritu de defensa. No se puede jugar a capricho con el pan de nadie. ¿Sería ésta la fórmula para acabar con el absurdo pleito? Por probar...



EDMUNDO ZEPEDA en este formidable par de banderillas demuestra claramente la categoría artística su toreo. Este novillero mejicano se colocará en plazo brevísimo el lugar que por méritos propios le corresponde, porque en Zepeda son destellos de torero bueno y caro.

REVERSO

¿QUIEN VETA A QUIEN?

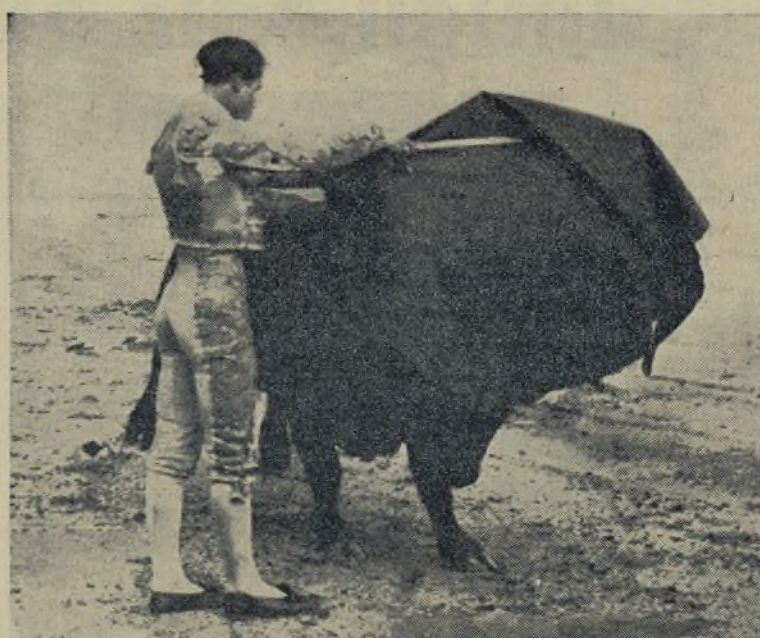
Los ganaderos de La Unión han anunciado que vetarán todas las plazas donde actúe Juan Belmonte lidiando ganado que no sea de su asociación. El primer incidente ha surgido con Valencia. Belmonte tenía el propósito de torear dos corridas, en la feria valenciana, lidiando ganado de Don Esteban González y de Clairac, y ante este propósito los ganaderos han obligado a Escribá a prescindir de Juan, declarando que no dejarán lidiar las corridas asociadas que de antemano tiene compradas el empresario valenciano. De manera que Belmonte no puede torear en Valencia. Y no torear Belmonte, el picador Pucherete, ponemos por ejemplo, que va en la cuadrilla del trianero, deja de actuar y por tanto de cobrar dos corridas.

¿Por qué se le veta a Pucherete?



Luis Castro EL SOLDADO va derechamente a conquistar por méritos propios la alternativa más lucida de España. A la cabeza de los novilleros, desde que debutó, El Soldado sale como ustedes ven de todas las plazas de toros donde actúa. ¡Puede mucho el arte de este generalísimo del toreo!

El domingo un «capitalista» sevillano que se arrojó al ruedo de Madrid, puso en tensión los nervios de los aficionados. ¡Allí había disposición y arte! Como compensación al muchacho se abrió una suscripción para pagar la multa que libertara al aficionado de los quince días de cárcel, y hubo alguna primera figura del toreo que aportó a la lista un puñado de buenos consejos. ¡Y ni una peseta! Ahora que como «Pulfo» repita el toreo que apuró el domingo, en Madrid, lo vemos alternando en Chicote y no dejándole pagar el cocktail. ¡La vida es así! ¡Cuestión de... rumbo!

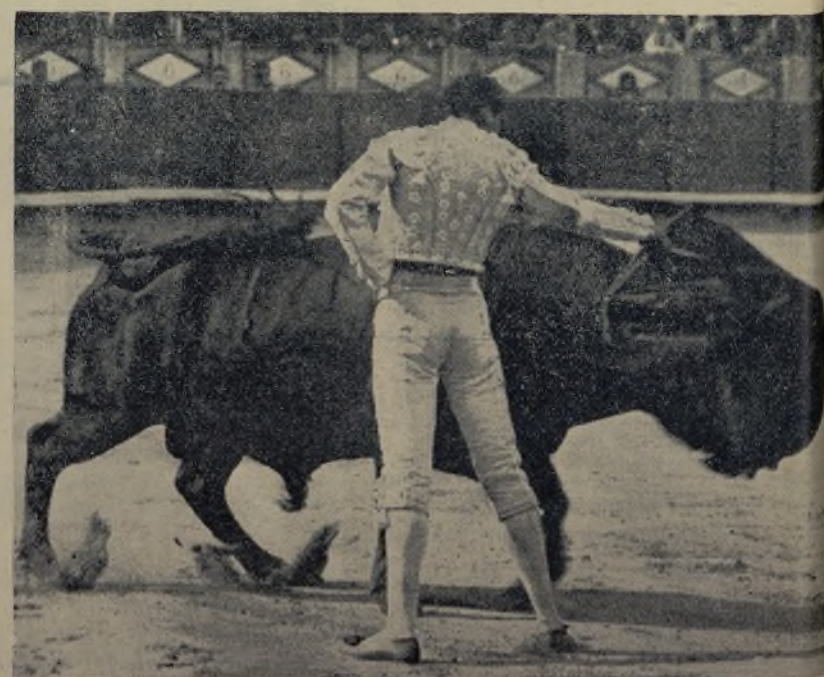


Luis Gómez EL ESTUDIANTE acaba en recientes repetidas actuaciones de poner a «ochavo» a cuantos pretenden regatearle su mérito singularrísimo. Por encima de todo está la razón, y la razón del que más vale la posee El Estudiante ofrece esplendoroso y ejemplar. Para torear como lo hace Don Luis hace falta ser catedrático por oposición del buen torear, cuando menos, porque es muy difícil fundir como en el caso de El Estudiante el valor y el arte con una proporción tan justa y tan magnífica. Prueba de cuanto afirmamos es la preferencia que todas las empresas dedican al elegante torero madrileño. Y con las empresas, los públicos...—Fotografías Rodero.

QUESTIONARIO

Preguntas sin respuestas

¿Por qué Juan Belmonte va a figurar de divo en comparsa con Alfredo Corrochano?
¿Teme enfrentarse con toreros de primera categoría?
¿Cuántas columnas de prosa indigesta tiene ahora que escribir Federico el funerario para contentar a Domingo Ortega?
¿Cuándo torea Juan Belmonte en Madrid? ¿Cuándo se acabe el pleito de los ganaderos? ¿Al veta a Belmonte vetan también a Alfredo Corrochano, o puede éste torear libremente, alternando con los toreros de Dominguín?
¿Cuándo contestan los ganaderos al crítico de A B C a aquel su llamamiento patriótico?
¿Qué opina ahora el crítico de A B C de la actitud de los ganaderos con Juan Belmonte?
¿Sería de actualidad reproducir el famoso artículo de D. Gregorio «A Tetuán, a Tetuán!»?



CURRO CARO el torero de la máxima elegancia, será uno de los lidiadores que en la presente temporada lucirá su arte al lado de la veterania inimitable de Juan Belmonte. En cuanto se anuncien estos dos nombres—el pasado y el porvenir—la gente va a gestular como poseída de un delirio de grandeza. Es mucho el mérito de este joven y gran lidiador. Curro Caro es el torero que está por méritos personales en todos los candeleros. Vean unas muestras de cómo torea el magnífico Curro, el torero de cristal...—Fotografías Baldomero.

QUESTIONARIO

Respuestas sin preguntas

—La corrida de Nimes se publicó en A B C sin la aduana infamante de la U.
—Estas excepciones sólo son factibles cuando torea Alfredo Corrochano.
—Ignacio Sánchez Mejías le ha dado vara alta a Dominguín para que gaste cuanto quiera
—La cosa está clarísima. Si el año pasado Alfredo Corrochano estuvo como «la chata» en Nimes y ha vuelto este año al lado de Belmonte, como quiera que este año ha cortado orejas como Juan, la temporada próxima Belmonte toreará en Nimes por la influencia de Corrochano. ¡Clarísimo!
—Juan Belmonte está decidido a todo, menos a que Sánchez Mejías se salga con la suya de apoyar indirectamente a los ganaderos asociados. ¡A todo! Con decirle a ustedes que está dispuesto a ir a Méjico con Ortega, Dominguín y Corrochano...



PEPE ORTIZ, el veterano torero de Méjico, uno de los factores esenciales para las temporadas del toreo, es un artista que se impone por su clase. La calidad en el toreo de Ortiz es algo que está por encima de todos los demás méritos.



LORENZO GARZA, el ejecutor del «parón» más emocionante, el muletero genial que improvisa faenas de escándalo cuando quiere y como quiere, es hoy uno de los novilleros más cotizados en las plazas españolas. El nombre de Garza se abre paso al conjuro de su arte.

EL MOMENTO TAURINO

LA VERDAD EN SU PUNTO

¡¡Por fin toreó en Nimes, con Belmonte, el niño de Corrochano!!

En nuestro número del 20 de mayo último escribíamos: «Como colofón, a esta nota adicional, viene una nueva gestión subterránea de Corrochano ofreciendo, ¡¡ahora!!; arreglar, él solito, el veto oscuro de los ganaderos. ¿Toreará por fin en Nimes, con Juan Belmonte, Alfredo Corrochano?» Y hoy, después de unas cuantas fechas, podemos encabezar estos comentarios con este título, henchido de admiración. ¡¡Por fin toreó en Nimes, con Belmonte, el niño de Corrochano!! De donde un episodio que no tiene nada de particular, tratándose de toreros, viene a dar actualidad a lo que hemos dado en llamar «pleito de los ganaderos a Pagés».

Porque que Alfredo Corrochano toreó o no, en esta o aquella plaza es un hecho trivial y sin importancia. Los toreros están para eso; para torear. Y Corrochano hijo, con su mérito personal, puede optar a figurar en cualquier combinación de toreros. El caso es otro. Corrochano hijo estuvo en Nimes, en su última actuación—nos referimos a la temporada anterior—muy desafortunado. No había empresario que lo eligiera, despreciando a otros toreros inéditos para el público de Nimes. Tenía que ser Belmonte el que impusiera la inclusión de Corrochano hijo en el cartel de su presentación. Y lo impuso. ¿Por amistad? ¿Por conveniencia de empresa? ¿Por presión? Para contestar a estos interrogantes, nos parece más fácil recordar una relación de hechos.

Corrochano padre, escribe un artículo encabezado con el grito guerrero de: «¡A Tetuán, a Tetuán!», en cuyo escrito se fallaba públicamente un pleito en contra de Pagés y Belmonte. A las pocas horas, Corrochano hijo aparecía en una plana de *Mundo Gráfico*, contratado por Dominguín, para torear en Tetuán del brazo de Domingo Ortega y de los ganaderos asociados de La Unión.

Pasan unas horas, se descubre la última gestión subterránea del crítico de *A B C*, pretendiendo armonizar, ¡por fin!, a ganaderos y empresario, y como por ensalmo Belmonte surge como padrino del nene, llevándolo de bracero a Nimes.

¿Qué quiere decir todo esto?

Que a costa de la no solución de unos vetos que tan directamente perjudican a la fiesta de los toros, se cubiletea, se mueven intereses de personas, que vinieron al «pleito» en una actitud neutral y de buen compondor.

A la vista de estos hechos, nos explicamos por qué hasta la fecha no ha contestado la Directiva de La Unión al requerimiento ceremonioso que

le hiciera desde las columnas de *A B C* Corrochano padre. Los más altos intereses de la fiesta están supeditados, por lo que se ve a que toreó o no, con las primeras figuras, Corrochano hijo. Y a esto, sinceramente, es a lo que no hay derecho. Toree cuanto pueda—y que sea mucho—Alfredo Corrochano; pero el avance o retroceso de su carrera artística no debe estar sujeto a fluctuaciones en orden a la vida o a la muerte de la fiesta de los toros.

Teníamos razón, en nuestra sospecha del 20 de mayo.

Existían aquellos últimos tapadillos componedores. Lo justifica el precio. La corrida de Nimes.

De ahí, que por ir por la cañada, se abandone el camino real. A los aficionados lo que les interesa es que desaparezcan las trabas que merman las corridas de toros, y para que desaparezca todo estado anormal hay que ventilar la cuestión a la luz del día, no a base de compensaciones particulares.

Si Corrochano padre no tuviera la influencia decisiva que con su tribuna presume legítimamente, nada diríamos de Corrochano hijo, pero dicha influencia, lejos de estar al servicio del interés general, aplaza toda solución, y enrarece más el ambiente. Claro es que el problema es un problema de intervención de la autoridad, haciendo cumplir la ley a los que se burlan de ella, pero Corrochano padre no tiene autoridad suficiente para invocar tal remedio, en tanto se lucre indirectamente de los beneficios que le reporta este nadar en todas las aguas.

Ahora se le presenta al crítico de *A B C* un nuevo problema del mismo estilo y de los mismos modos que el que criticamos.

Si combate a los ganaderos de La Unión, hasta cercarles para que hablen claro y den la cara, corre el peligro de que el veto a la plaza de Valencia sea un hecho, y como de torear Alfredo Corrochano en Valencia sería con Belmonte, al vetar a Belmonte impiden que toreé Alfredo Corrochano en plaza tan importante. Y el grito de: «¡A Tetuán, a Tetuán!» tendrá que convertirse en un: «¡A Madrid, a Madrid!», que sería el principio del fin de tanta burla y de tanta iniquidad.

¡¡Por fin toreó en Nimes, impuesto por Juan Belmonte, el hijo de Corrochano!!

¿Acabará por fin el crítico de *A B C* de saldar la deuda que tiene con sus lectores, facilitándoles una pública referencia de lo que desean los ganaderos de La Unión, para dar remate a tal estado de cosas?

FIGURAS DE TODA LA VIDA

El hombre que nació para editar periódicos taurinos es un sabio

—Se lo voy a decir a usted, en secreto; pero que no salga de su pecho, ni aunque lo cloroformicen.

—Le agradezco sus preferencias.

—El asunto de toros está muy mal. Esto se va. Es un asco. Nadie está en su sitio. Todos los taurinos son a darles puñaladas a la fiesta.

—Habla usted como un libro de texto.

—Pues bien; todo esto va a rodar por los suelos de un papirotazo mío. Estoy decidido. A las veinticuatro horas esto ha dado una vuelta en redondo.

En Badajoz se celebró por fin la miurada de feria a precios populares. Según la prensa y algunos testigos presenciales, el que mejor estuvo de los tres fué el Niño de la Palma, y no estuvo bien. ¿Entonces no queremos saber como estarían Amorós y Bailesteros!

—Como usted no me aclare... —Muy sencillo. Voy a tirar un periódico.

—Aquí tiene usted *El Tiempo*, que está para tirarlo, con el calor que hace.

—No es por ahí. Voy a tirar un periódico mío; un semanario taurino pagado por mí. El tinglado taurino no resiste un artículo firmado por «Menda». Y las verdades que voy a decir no van a coger en la plana. Total; unas perras menos. Pero ¡y el gustazo de sentirme el Stalin taurino! A cada cosa la voy a llamar por su nombre. ¡El que quiere peces que se moje... la barba! ¿Qué le parece a usted la idea?

—Hasta ahora muy original. Nadie haba caído en una cosa tan fácil.

—Empezando por el título, que va a levantar ampollas, ¡un escándalo! Lo voy a titular... *El Sinapismo*. ¿Qué tal?

—Va a quitar muchos dolores de cabeza. ¿Y tiene usted ya programa, formato, o algo hecho y en máquina.

—No. ¿Para qué? No ve us-

ted que va a salir los jueves y hoy es martes. Hay tiempo para todo. Total; son cuatro artículos. Uno, metiéndome con Pagés...

—¡Hombre! ¿Y qué piensa usted decirle?

—Lo que dice la gente. Nada.



PEPE GALLARO acaricia los pitones de su enemigo antes de verle rodar a sus pies de una gran estocada.

Otro, desenmascarado a Dominguín.

—¿Pero Dominguín acostumbra a vestirse de máscara en julio?

—Otro, diciéndole cuatro frescas al tío de Barrera. Y otro, metiéndome con los periodistas que silencian las cosas y que nos dan gato por liebre.

—Es un acierto. Ahora hace falta conocer la razón o el núcleo de razones en que se apoye para documentar sus cuatro editoriales.

—Eso es lo de menos. Lo principal es «zumbar» fuerte. Y de relleno, con cuatro chismes de café. ¡La locura! Una de las secciones fijas la voy a titular «Adivinanza».

—¡Ah, vamos! ¿Y de publicidad cómo andamos?

—Ni se pregunta! Yo no voy a ser tan cándido que exponga mi dinerito así como así. De salida tengo cuatro portadas, que cada una me paga los gastos del número. Una, precisamente es de un torero que apadrina Pagés; otra de Domingo Ortega, facilitada por Dominguín.

—Y en orden al interés de la

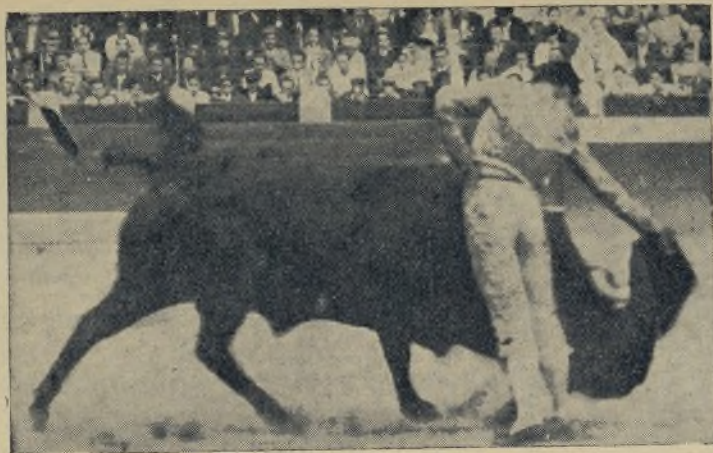
fiesta, «su periódico» ¿qué orientación va a iniciar?

—En eso no me meto yo. Yo lo que le digo a usted ¡que el asunto de los toros está hecho un asco y que con dos artículos de *El Sinapismo* se mete en cintura todo esto! ¡Usted lo ha de comprobar!

Y el hombre, que nació para editar periódicos taurinos, nos tiende la mano y nos dirige un último saludo con aire petulante y vencedor.

A lo mejor—pensamos nosotros—este buen hombre está en el secreto y nosotros en el limbo. X.

Nosotros preguntamos a Pagés, hace más de un mes, si torearía Alfredo Corrochano, en Nimes, con Juan Belmonte. Pagés no nos contestó pero el tiempo sí. Alfredo alternó con Terremoto y con el viejo Rafael. ¿Y luego dirán que nuestras preguntas no son inocentes!



CHIQUITO DE LA AUDIENCIA que en Vinaroz ha dado un metis a todos los que desconfían del arte insuperable de su toreo. ¡Vaya un muletazo con gracia y con genio!

LA DEL MONTEPIO

Comentarios oportunos

Unos cuantos comentarios sobre la corrida que en la plaza de toros de Madrid se organizó y celebró a beneficio del Montepío de Toreros... La plaza no se llenó, pese a que esta vez el precio de las localidades no fué exagerado... ¿Por qué entonces la afición no respondió?... El cartel, la combinación de toros y toreros no estaba mal..., pero tampoco estaba bien... Esta es la verdad. Corridos en las que cada toro ha de lidiarse por un torero distinto; es decir, un toro para cada torero, no ha sido nunca combinación que interese gran cosa... Por el contrario, corrida a base de dos toreros, maes-espadas, de esas llamadas «mano a mano», ha interesado siempre notablemente... Pero, de no haber podido ser esto, ¿por qué organizar cartel de seis toros para seis toreros?...

Quizá haya sido que, como de resultas del famoso y enojoso pleito no pueden actuar los matadores de toros en la plaza de Madrid..., había que aprovechar la oportunidad de que, al celebrarse una corrida de toros así circunstancialmente, actuaran el mayor número posible de matadores... Así, ¡claro!, se explica que a seis toros, seis matadores. Si no, no había razón de ser para que se expusiera a que la corrida benéfica en cuestión resulta-

ra un fracaso económico en proporción o relación a la finalidad con que se organizara: recabar el mayor número de recursos económicos para el Montepío de Toreros.

Si esa no ha sido la razón que impulsó a seleccionar cartel semejante, variado, pero tan carente del necesario interés como para incitar la expectación de la afición para que ésta respondiera en la mayor proporción... es absurdo que ya ni los propios toreros se cuiden de que su *corrida* sea la de más grande tronío, para lo cual se procurará, como siempre se procuró, figuren en el cartel la mejor y más acertada combinación, a base de dos o tres figuras del toreo, cuando no una, o hasta cuatro... pero nunca seis u ocho, porque verdaderas figuras del toreo sólo puede haber una, dos, tres, y hasta cuatro si se quiere exceder en la apreciación, para constituir el mejor cartel de la temporada, para que el aficionado se sienta atraído, interesado, al percibir su expectación incitada, con el fin de que acuda y responda...

La corrida del Montepío de Toreros ha de ser siempre una de las mejores corridas de la temporada... Los toreros, por ser precisamente cosa tan suya, han de procurarlo por todos los medios.



RAMON DE LA SERNA, un enigma que ya no lo es; porque de esperanza taurina se ha convertido en la realidad más viva del toreo. ¡Oro es lo que oro vale, Don Ramón!

Ya ya que nos estamos refiriendo a la corrida del Montepío de Toreros recientemente celebrada, es natural hagamos un comentario acerca de la actuación de uno de los toreros que intervinieron, como principal base del cartel, puesto que gracias a su actuación magistral, maestra, perfecta, fué el único que hizo revestir a la corrida en cuestión, de su carácter, en verdad, de extraordinaria.

La tranquilidad y la seguridad fueron las dos características de que alardeó y derrochó el torero en referencia. Pasmosa tranquilidad, que es valor y consciencia; seguridad no menos pasmosa, que es dominio y ciencia. Maravillaron, hasta llegar al colmo del entusiasmo, la tranquilidad y la seguridad de ese lidiador, que tanta sensación de torero perfecto, maestro, causara, al extremo de ser unánimes los clamores de admiración de los espectadores, que sin regateo alguno pedían y exigían los otorgamientos de las orejas y el rabo del toro que lidiara con tan extraordinarias facultades de tranquilidad y seguridad sumas; que quiere decir: el dominio de uno mismo, del toreo, y del toro, o lo que es igual a: valor, consciencia y suficiencia; la fórmula, el secreto, la base del buen toreo para el lidiador de excepción.

Competencias entre toreros para que la fiesta de los toros luzca con brío, con nervio, con alegría. Apenas si en estos tiempos se suscitan. Es que hay demasiados buenos toreros, pero muy pocos, quizás ninguno, muy bueno, excepcional, capaz de ser competido, para ser a su vez emulado o al menos obligarse a superarse a sí mismo más y más... Muchos toreros buenos, cada cual con una personalidad dentro de la común apreciación de estilistas... Unos mejores o peores que otros... De entre todos ellos, sin embargo, uno hay que sin ser precisa y exclusivamente estilista, está tan seguro y tan tranquilo con el toro, que muchas veces parece quedarse corto en su toreo, porque no tiene o no hay quien quiera competir con él, para emularlo con otras facetas distintas o contrarias a su toreo, para forzarle, obligarle a que el torero de excepción se supere a sí mismo, para que su facilidad, su seguridad y tranquilidad se compliquen un poco, se violenten, se fuercen...

Domingo Ortega es el torero de excepción, que necesita un verdadero competidor, que le obligue aún a dar más de sí, en la ciencia y suficiencia de su toreo inmenso,

Tanto torero bueno como hay por ahí, ¿por qué uno o dos de ellos no se deciden a convertirse, en serio, de una vez en ese competidor?... Con rabia, alegría, valor y constancia unido a tanta buena cualidad de buenos toreros, podría lograrse... ¡Falta hace para que la pasión vuelva a hervir en el ánimo de los aficionados, siquiera para que éstos no encuentren algo monótono el toreo de ahora, dentro de tanta variedad estilista como hay!

DON ISTA

LAS COSAS COMO SON

En Valencia ha comenzado a publicarse un nuevo semanario taurino, de sencilla y graciosa factura, que se titula *El Pito*. Por nosotros le tocaremos las palmas.

Las cosas, como son.

En Jerez de la Frontera Barrilito de Triana, se desconchó un poco al tropezar con un novillote de Belmonte. Menos mal que un barril en Jerez tiene poca importancia.

Las cosas, como son.

En Valencia, según nos refieren testigos presenciales, los espectadores del domingo le gritaban en la plaza a Juanita de la Cruz: «¡A fregar; a fregar!», y esos gritos los daban en un correcto valenciano.

Las cosas, como son.

En cambio, el poeta Muro, en *El Mercantil Valenciano*, escribe a propósito del debut de Juanita de la Cruz:

«Es torera porque siente mucha afición, la chavala... Es torera porque cobra. Y... porque no expone nada.

Ella, no quiere cual otras flamencas de pura raza como fuera... la Reverte salir rumbo a la ambulancia a sufrir intervenciones del médico de la plaza.

Ella, quiere de la fiesta llevarse pronto la pasta y que no tronche su talle el furor de la cornada».

Las cosas, como son.

De siete toros del duque de Tovar, corridos en Madrid en la fiesta del Montepío de Toreros, multaron tres toros por falta de peso.

Y en Tetuán se lidió una novillada de los herederos de don José Aleas, que fué una indecente moruchada.

¡Así no se le pueden pegar gritos a Pagés!

Las cosas, como son.

Y en tanto, los ganaderos andaluces a la luna de Valencia, mejor dicho a la luna de Sevilla, sin lidiar sus toros, porque la preferencia corre al lado de los ganaderos castellanos.

Las cosas, como son.

Hoy se lidia en Sevilla una novillada asociada. Se trata de la corrida de la Agrupación de periodistas.

Las cosas, como son.

Ha reaparecido *Toreros y Toros*, dirigido por «Don Mamés».

El ágil periodista viene más joven y no precisa ya de aquellas sus gafas ahumadas, que tan prosopopeico empaque le daban a su persona. ¡Vista que tiene Palopppp...!

EN FAVOR DE UN VALIENTE

Para recaudar fondos con que pagar la multa que liberte de la cárcel al aficionado que se arrojó el domingo al ruedo de Madrid, y que tan buenas maneras de torero demostró, varios amigos abrieron una suscripción, la que detallamos seguidamente para conocimiento de los interesados:

Rafael Varela (Rafaelillo)	25,00
Domingo Ortega	10,00
Heredia	7,00
Fermín M. Alonso	5,00
Los de TORERIAS	5,00
Casa Ripolles	5,00
Becerra	5,00
Pepe Brageli	5,00
Artillero	5,00
Escrache	5,00
Madriñeño	5,00
Pololo	5,00
Juan Avia	3,00
A. Bermúdez	2,00
B. Parrita	2,00
S. Bucero	2,00
M. Gómez	2,00
S. Ortiz	2,00
Guerrita (Reventa)	2,00
Cesáreo Avila	2,00
Julio Ordóñez	2,00
Guerrillero	2,00
Miguel Torres	2,00
S. Martínez (Sanlúcar)	2,00
Rodero	2,00
L. Vega	1,40
Paquillo	1,00
L. Alvarez López	1,00
Foronda (Picador)	1,00
Escalante	1,00
Andrés Mérida	1,00
«Niño»	2,00

Almohadilla	2,00
B. Ariza Ga	1,00
S. Pórtolos	1,00
M. Casado	1,00
M. Revertito	1,00
Pazos	1,00
Chicuelo de Málaga	1,00
Paradas	1,00
P. Godiu	1,00
Aceiterito	1,00
«El Torta»	1,00
«Torerito»	1,00
M. Bejarano	1,00
Perete	1,00
Peregrín	1,00
E. Ballester	1,00
M. Valle	1,00
S. Carmona «Macareno»	1,00
Vidal	1,00
Martín Cao	1,00
Venancia Lieja	1,00
Mariano Miguel	1,00
Manolo «Pololo»	1,00
J. Díaz	0,50

TOTAL ... 146,90

De esta cantidad se han recaudado 75 pesetas en el colmado «Los Ases», Núñez de Arce, 5, Madrid, y el resto en diferentes establecimientos.

Nos aseguran que «El Funerario» ha sido llevado a Nimes para cantar las glorias de «El Pasmio de Triana» en las columnas de «La Voz». Después de este paso nos explicamos la frase de Federico Alcázar sobre el empacho que tenía del toreo castellano.

HAY QUE ABRIGARSE



Eduardo Gordillo, a medio día del martes, marchaba por la calle Núñez de Arce en mangas de camisa con un aire juaguetón y decidido. Y la gente al verlo pasar sin chaqueta, le gritaba:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

La otra mañana cruzó por la calle de Sevilla D. Pedro Muñoz Seca, y el mozo de espadas «Pintorcito» lo saludó cariñosamente con un «vaya usted con Dios, compañero».

Y «Madrileño», que lo escuchó, sin poderse contener exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Pepe Gallardo ha cobrado, ¡por fin!, las doce mil del ala de sus honorarios de la corrida de Aranjuez. Lo mismo fué argarabar las leandras, lleno de júbilo y recordando los sudores que le habían costado, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

A Maera el de Tarancón le han arrebatado la representación del novillero mejicano Ricardo Torres.

Ahora nos explicamos el por qué el otro día cuando le vió al mejicano pasearse en el coche de Torquito, exclamase:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

En el exprés del lunes marchó a Serra la Bari el torero Sánchez Mejías. A la estación acudieron a despedirle lo más flamante del parasitismo taurino.

Pero cuando le hizo un aparte el amigo que apodera al granadino Atarfeño, hasta los mozos de tren exclamaban:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

En la verbena de San Juan vimos a Antonio Pazos luciendo una chisterita encarnada y montando en todos los «tíos vivos» de la verbena.

Pero una morena castiza, al verle cabalgar con esa carita de rueda en él tan habitual, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

¿Para quién será un traje de seda pura que Guillermito Martín ha traído de Palma de Mallorca? A lo mejor el traje-cito en cuestión no en caja y se va a armar su poquito de jaleo...

Jaleo que en más de una ocasión hará exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

LOS GATOS DE TORERIAS

¡AY, PELEGRIN, PELEGRIN!

Un novillero de Granada que se llama Pelegrín, se ha ofrecido a la empresa de Madrid a torear de balde y a pagar las localidades que queden sin vender el día de su presentación. El hombre, por lo visto, quiere torear a toda costa. Al conocer la proposición, el señor Pagés, dicen, que comenzó a cantar:

«¡Ay, Pelegrín, Pelegrín!»

¡QUE NO PRONUNCIE...!

La otra tarde llamó la atención por la Gran Vía el desfile de una linda tartana de Palma de Mallorca, tirada por una preciosa y diminuta jaquilla.

En el cochecito paseaba, orondo y satisfecho, su dueño el gran lidiador Domingo Ortega, acompañado de su banderillero Rafael Valera «Rafaelillo». El cochecito paró a las puertas del Bar Chicote, donde fué objeto de la admiración de todos.

Perico Chicote admirada el curioso ejemplar, elogiando la finura de la jaca liliput. «¡No le fatla más que hablar!»—exclamaba Chicote. Y «Rafaelillo» le atajó sonriente: «No le insistas que pronuncie, porque como hable, le va a contar a Ortega que me he ganado 25 pesetas en el «trato» con el gitano vendedor...»

¡QUE ME ROMPE LOS BOLSILLOS!

A una primerísima figura del toreo, cuyo nombre omitimos, aunque esté en el ánimo de todos, le ofreció un amigo, la noche del lunes, un número de *La Voz*, donde venía la reseña de la corrida de Nimes, escrita por Federico el Funerario. Cinco o seis columnas de una prosa de cascote, imposible de digerir sin bicarbonato.

Y el torero en cuestión eludió el compromiso argumentando: «No me llevo *La Voz*, porque me rompe los bolsillos.»

¡Lo que pesan... ciertas cosas!

EL CARTEL DE LA CORRIDA DE LA PRENSA

La Prensa de Madrid cuenta para su corrida con ocho toros de Villamarta y con el «superior permiso» de los señores Guitarte y Aleas para poder lidiarlos en Madrid.

La idea de los organizadores es que el cartel esté compuesto de esta forma: Ortega, Barrera, La Serna y Félix Colomo. Pero hay elementos destructores empeñados en desvirtuar la magna organización.

—¡Qué apostamos a que torea Luciano Vidrieras!—decía Porrito la nostra noche, muy enfadado...

LA MULETA DE PEPE BRAGELI

La nota de la semana la dió en el orden taurino el «capitalista» sevillano Pepe Pulido, al torear de manera estupenda a un bravo novillo de la Caba, en la plaza de Madrid. Todos se hacían lenguas de la maravillosa muleta del muchacho, hasta que Rubichi, muy enfadado, aclaró en una reunión de toreros: «¡Si la muleta que usó Pulio era de Pepe Brageli! ¿No quieren ustedes convencerse de que tenía que ser algo bueno?»

DON LATIGO.

AHI VA ESO



Recorte ha empezado sus finanzas con la corrida de feria de Segovia.

Por cierto que como tocaba su cabeza con una boinita completamente bilbaina, un aficionado madrileño le gritó:

¡Buenas tardes, señor Güecorte!

¡AHI VA ESO!

Guillermito Martín anda estos días buscando a «Veneno» por todas partes.

¿Estará desesperado de la vida el fácil rehiletero?

¡AHI VA ESO!

En Medina de Rioseco se celebró el otro día una novillada, y como final se quemó una vistosa función de fuegos artificiales. Los tiros a la hora de cobrar se escucharon en Granada, sin que la sangre llegase al río Pisuergra, precisamente.

¡AHI VA ESO!

En Zaragoza le tocó a Miguel Cirujeda uno de los dos toros que con más de treinta arrobas había enviado para la novillada el popular ganadero D. Leopoldo Abente.

Y el apoderado de Cirujeda, muy aficionado a gritar ¡ahí va la Libre!, desde ese día, un poco malhumorado cada vez que le hablan de toros, exclama: ¡ahí va uno de Abente!

¡AHI VA ESO!

La cataléptica sociedad de mozos de espadas convocó en asamblea general, celebrada en casa de la Concha, al mozo de espadas de Ortega, el último tiritón de la entidad, y Jesús se limitó a exclamar:

¡AHI VA ESO!

El picador Camero ha encargado de que lo represente en Madrid al mozo de espadas Flórez, quien se ha hecho cargo de todos los asuntos comerciales del simpático varilarguero.

¡AHI VA ESO!

Hemos tenido el gusto de saludar en Madrid al valeroso torero sevillano José García «Maera». Viene dispuesto, como siempre, a... saludar a todos los amigos.

COLMADO

EL MEJOR CHATO
DE MANZANILLA

NUÑEZ DE ARCE, 5

LOS ASEES

CERVECERIA

INMEJORABLE
TAPA DE COCINA

TELEFONO 20275



El torito de antaño :: y el de hogaño ::

Soy de los que siglo pensando que si se lidiase el «verdadero toro», no habría tanto pamploso cargado con la pretensión de ser primera figura de la baraja taurina, y me apoyo para sostener esta creencia en que, cuando por una de esas casualidades que tanto nos sorprenden en nuestra hermosa fiesta, aparece por el oscuro portón de los sustos «el barbas», como ellos dicen; entonces es cuando empiezan las «figuras y los figurones» a tirar líneas, dar órdenes y formar planes estratégicos para la gran batalla... o el mitin, que es lo que acostumbran a dar.

El toro, ese es el que hace falta lidiar, mandando en él, pero con tranquilidad, no aparente sino real, con dominio, y en éste es en el que precisamente tiene mérito el pasárselo por la barriguita componiendo la figura, parándose y mandar en él con igual temple que cuando tienen delante esos novillejos salmantinos criados a biberón para los privilegiados del toreo y de la diosa Fortuna, que en cuanto les ponen dos puyazos apretando, hasta el mismo público, al ver que no pueden ya ni con el rabo, piden al presidente que cambie el tercio.

Cuando se ha visto que para celebrar una corrida de seis toros, sean precisos, como sucede ahora, hacer veinticinco cambios y cuarenta sustituciones antes de celebrarse el festejo, y luego a última hora tener que salir al redondel—como hace pocas corridas sucedió—hasta once toros para poder lidiar seis... y para mayor inri, mansos todos por añidura.

No, no se quejarán de la inagotable paciencia de los espectadores—y vean que no digo de los aficionados, porque hay muy pocos a toros y más de los debidos a toreros—que una tarde sí, y otra también, en vez de indignarse al ver lo que suele salir de los toriles, lo toman a risa, o se confor-

man con mostrar los billetes a la autoridad que preside.

No es ese el camino que existe para corregir este abuso de los ganaderos; yo no culpo a la empresa, no; culpo a la poca afición que hay al toro, elemento principal e indispensable de la fiesta. Si no hay que ver más que la indiferencia con que han visto este odioso pleito—o lo que sea—de los ganaderos, para convenirse que a nadie le interesaba, cuando todos los amantes de ella debíamos habernos interesado en alto grado por su pronta solución... Lo que hace falta son menos litigios, menos vetos... y más cuidado de criar toros bravos, con la edad, la finura y el trapío que siempre tuvieron los toros de lidia, cuando sus criadores lo eran por afición, por lujo, por capricho, llevadas más por la satisfacción como ganadero que por el lucro del mercader; así daban toros que quedaron como modelos de bravura y nobleza en la historia del toreo, de cuyos ejemplares, que son muchos, entresaco los siguientes:

«Centella», lombardo, cornicorto, de la ganadería de don José María de Torres Ramírez, vecino de Arahál (Sevilla). Se lidió en Cádiz en octavo lugar el año 1851; fué un toro bravísimo, que tomó la enorme cifra de 53 puyazos en la siguiente forma: Gallardo le puso 16 varas, matándole tres caballos y dándole cinco tumbos; Lorenzo Sánchez le puso 15, con ocho caídas y tres caballos; Carlos Puerto, 22, con nueve caídas y tres caballos.

El público, asombrado de tal bravura, pidió al presidente, que lo era el alcalde don José Torres López, le perdonase la vida, a lo que accedió, saliendo los cabestros para retirar al famoso «Centella», el cual no quiso seguirlos, quedándose en el redondel entre los nueve caballos muertos, amaneciendo desangrado al día siguiente en el ruedo.

«Cochinito», cárdeno, de la vacada de don Joaquín Banero, lidiado en Jerez de la Frontera el 25 de julio de 1855 en sexto lugar; tomó con gran bravura 22 varas, en las que mató dos caballos—no desperdicien este detalle, dos caballos en 22 varas—, fué picado por Pedro Romero (el Habanero), Barrera, Trigo y Momo; después de banderilleado con tres pares, le fué perdonada la vida a petición del público. Esta corrida fué estoqueada por «el Tato».

«Guareño», negro, bragao, del mismo ganadero que el anterior, lidiado también en Jerez de la Frontera el 15 de agosto del año 1857, en quinto lugar. Fué tan bravo que tomó 26 varas, en las que mató 16 caballos; al tocar a banderillas el público se opuso, siendo retirado a los corrales, en donde murió desangrado a consecuencia de un puyazo que le puso Manuel Díaz, el cual le rompió una vena. En esta corrida, actuaron como espadas Manuel Arjona y José Ponce.

«Lunares», berrendo en cárdeno, capirote, también de Banero, se lidió en Jerez de la Frontera el 26 de julio de 1859, en competencia con toros de don Juan Miura; fué el mejor, pues tomó 23 varas, en las que sólo mató un caballo—vaya picadores que serían los de la tal corrida—, fué magistralmente banderilleado en silla por «el Gordito», y mejor muerto aún por José Ponce de una magnífica estocada recibiendo. En esta corrida mataron los cuatro primeros toros «el Tato» y Ponce y los dos últimos Mariano Antón y «el Gordito».

«Contador», negro, del mismo ganadero, se lidió en el Puerto de Santa María el 25 de julio de 1860, en segundo lugar; tomó 39 varas de Calderón, Trigo y «el Alavés», sin matarles ningún caballo—qué hermosura de diestros de a caballo—; este detalle de-

muestra con gran claridad la superioridad de tales picadores.

También fué indultado este toro por su notable valentía, al que debió darle muerte Antonio Sánchez (el Tato).

«Cartero», berrendo en colorado, de López Cordero, se lidió en Cádiz el 30 de junio de 1869, y fué de tal bravura y poder, que en las 20 varas que tomó de los famosísimos Onofre, Calderón y Pinto, les mató once caballos.

El público, entusiasmado con tan hermoso ejemplar, pidió al presidente, y éste concedió, se le perdonase la vida, siendo retirado a los corrales entre una ovación formidable y los acordes de la música. Correspondía estoquear este toro «al Gordito», que con «el Tato», lidiaban aquella tarde.

«Marismeño», de Murube, lidiado en Ronda en quinto lugar, el 21 de mayo de 1864; tomó 51 varas y sólo mató cuatro caballos.

«Gubio», también de Murube, lidiado en Palencia el 2 de septiembre de 1866; tomó 20 varas y mató seis caballos.

«Manzanito», lidiado el Corpus del año 1887 en Sevilla, fué tan bravo con los de a caballo, que terminó con mandarlos a todos a la enfermería, perdonándose la vida a petición de los aficionados.

«Manimiesos», se lidió en Ronda el 21 de mayo de 1864; tomó 51 varas y mató cuatro caballos. Fué paseado en triunfo por el ruedo y aclamado delirantemente.

«Tres Picos», de Concha y Sierra, lidiado en Sevilla en 1846; fué tan bravo, duro y poderoso que mató 10 caballos y mandó a la enfermería heridos nueve picadores y un banderillero.

«Matajacas», de Enrile, lidiado en Cádiz el 10 de agosto de 1853; tomó 35 varas y mató nueve caballos.

El 24 de junio de 1851 se lidió una corrida de toros en Jerez de la Frontera—cuyo ganado no cita

la revista a quién perteneció, y es una verdadera lástima—, cuyos ocho toros tomaron 104 varas y mataron 27 caballos, sobresaliendo «Machaco», lidiado en cuarto lugar, que sin peones a la derecha ni otras tonterías como hoy se acostumbra, tomó 32 varas y mató siete caballos. A petición del público se le perdonó la vida cuando iba a ser estoqueado; se dió suelta a los cabestros con el fin de retirarlo, pero el toro se negó a seguirlos durante bastante tiempo, por lo que fueron retirados los bueyes y se dió orden de matar al cornúpeto. Pero se armó tal bataola en el público al oír esta orden, que nuevamente le fué conmutada la pena y se acudió a otro medio para retirarle, siendo enlazado dos veces con cuerdas y rotas éstas por el fiero animal. Ya no hubo más remedio que matarle, lo que se hizo a disgusto del público, toreros y presidente, que querían premiar de algún modo a tan bravo animal.

Y para terminar, porque esto se va haciendo demasiado latoso, vean estas otras dos corridas, celebradas ambas en Cádiz, la primera en 29 de junio de 1851, con ocho toros de Anastasio Martín, los que tomaron 117 varas y mataron 30 caballos. El entusiasmo que produjo entre los aficionados, lo demuestra el hecho de que exigieron a la empresa repitiese de nuevo este ganado, como así lo hizo ésta el 27 de julio, dando aún mejor resultado que la anterior, puesto que en ésta tomaron 128 varas y mataron 25 caballos.

¡Qué hermosura de ganado! ¿Verdad, querido lector?

16 toros del mismo ganadero, tomando 239 varas y matando 55 caballos, medio escuadrón.

¡Qué orgulloso y satisfecho estaría el ganadero al ver el resultado de su divisa!

Como ahora sucede... lo mismo.

DON PARANDO

EL TELEGRAMA DEL APODERADO, por López Motos



Gran corrida.

Revelose «as» (de bastos).

Muchas palmas.

Salió «con-trato» bueno.-Perillo.

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 1.º DE JULIO DE 1934

NÚM. 743



DOMINGO ORTEGA

Este pase natural con la mano izquierda es un modelo de arte, valor y temple, y se lo brindamos al funerario crítico de «La Voz», Federico Alcázar, para ver si con él se le va quitando el empacho de toreo castellano, que al parecer padece hace unos días. La foto se debe al objetivo del artista Vives y fué obtenida, en Valencia, la temporada pasada en una de esas corridas en las que el Brillante de Borox electrizó a los espectadores con su toreo dominador no igualado por ningún otro artista.

Precio:
20 cts.